

El hambre en el mundo y la guerra en Ucrania

La guerra en Ucrania, junto con las sanciones impuestas por Estados Unidos y los países occidentales contra Rusia, han provocado que los precios mundiales de los alimentos, los fertilizantes y los combustibles se “disparen” y pongan en peligro el suministro mundial de alimentos. Este conflicto está agravando la ya existente crisis del hambre en el mundo y pone en peligro el nivel de vida y el bienestar de miles de millones de personas, especialmente en el Sur Global.

Guerra en el “granero del mundo”

Rusia y Ucrania [producen](#) conjuntamente casi el 30% del trigo mundial y aproximadamente el 12% del [total de calorías](#). En los últimos cinco años, han [aportado](#) el 17% del maíz mundial, el 32% de la cebada (una fuente fundamental de alimentación animal) y el 75% del aceite de girasol (un importante aceite de cocina en muchos países). Además, Rusia es el mayor [proveedor](#) mundial de fertilizantes y gas natural (un componente clave en la producción de fertilizantes), con un 15% del comercio mundial de fertilizantes nitrogenados, un 17% de fertilizantes potásicos y un 20% de gas natural.

La crisis actual amenaza con provocar una escasez mundial de alimentos. Las Naciones Unidas han [estimado](#) que hasta el 30% de las tierras de cultivo ucranianas podrían convertirse en zona de guerra; además, debido a las sanciones, Rusia ha visto muy restringidas sus exportaciones de alimentos, fertilizantes y combustible. Esto ha hecho que los precios mundiales se disparen. Desde que comenzó la guerra, los precios del trigo han [aumentado](#) un 21%, los de la cebada un 33% y los de algunos fertilizantes un 40%.

El Sur Global está “siendo machacado”

El doloroso impacto de esta situación se está dejando sentir en todo el mundo, pero de forma más aguda en el Sur Global. “En una palabra, los países en desarrollo están siendo machacados”, [señaló](#) recientemente el secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres.

[Según la ONU](#), 45 países africanos y “menos desarrollados” importan al menos un tercio de su trigo de estos dos países, Rusia o Ucrania, y 18 de ellos importan al menos el 50%. Egipto, el mayor importador de trigo del mundo, obtiene más del 70% de sus importaciones de Rusia y Ucrania, mientras que Turquía obtiene más del 80%.

Los países del Sur Global ya se enfrentan a graves crisis de precios y escasez, que afectan tanto al consumo como a la producción. En [Kenia](#), los precios del pan han subido un 40% en algunas zonas y, en [Líbano](#), un 70%. Mientras tanto, Brasil, el mayor productor mundial de soja, se enfrenta a una importante reducción del rendimiento de la cosecha. El país compra cerca de la mitad de su fertilizante de potasa a Rusia y a la vecina Bielorrusia (que también está siendo sancionada): solo le queda suministro para tres meses y lxs agricultores tienen instrucciones de racionar.

“Estados Unidos ha sancionado al mundo entero”

La situación se ve directamente agravada por las sanciones de Estados Unidos y Occidente contra Rusia. Aunque se ha justificado que las sanciones se dirigen a los dirigentes y las élites del gobierno ruso, estas medidas perjudican [a todas las personas](#), especialmente a los grupos vulnerables, y están teniendo ramificaciones mundiales.

Nooruddin Zaker Ahmadi, director de una empresa de importación afgana, [hizo](#) el siguiente diagnóstico: “Estados Unidos cree que solo ha sancionado a Rusia y a sus bancos. Pero Estados Unidos ha sancionado al mundo entero”.

“Una catástrofe sobre otra catástrofe”

La guerra en Ucrania y las sanciones asociadas a ella están agravando la ya existente crisis del hambre en el mundo. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación [constató](#) que “casi una de cada tres personas en el mundo (2.370 millones) no tenía acceso a una alimentación adecuada en 2020”. En los últimos años, la situación ha empeorado debido a que los precios de los alimentos han subido, en gran medida por la pandemia de COVID-19, el cambio climático y otras perturbaciones relacionadas.

“Ucrania no ha hecho más que agravar una catástrofe sobre una catástrofe”, [dijo](#) David M. Beasley, director ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos de la ONU. “No hay ningún precedente ni siquiera cercano a esto desde la Segunda Guerra Mundial”.

“Si crees que ahora tenemos un infierno en la tierra, prepárate”, [advirtió](#) Beasley.

Independientemente de las diferentes opiniones sobre Ucrania, está claro que miles de millones de personas en todo el mundo sufrirán esta crisis de hambre hasta que la guerra y las sanciones lleguen a su fin.

Sigue la campaña  @nocoldwar  @nocoldwar  nocoldwar.org